

# KARLA MARIA RODRIGUEZ CEBALLOS 2024

#### **RESUMEN**

A lo largo de esta investigación se responderán preguntas que actualmente empiezan a cobrar lugar entre la sociedad, siendo una de ellas: ¿Por qué las mujeres ya no quieren tener hijos? Un tema que involucra muchos otros, todos relacionados con la mujer, su papel dentro de la familia y el poco valor que se le ha dado a lo largo de la historia. Asimismo, veremos que, así como hoy la mujer en México goza de privilegios anteriormente impensables, también enfrenta muchos obstáculos que siguen sorprendiendo a estas alturas, tal es el caso de la discriminación por convertirse en madres. De la mano con ello, se presentan algunas de las consecuencias que el fenómeno de la *no maternidad* está teniendo a nivel global y cómo es que se visualiza para dentro de algunas décadas

# Contenido

I.	Introducción	1
F	Problemática abordada	3
II.	Justificación	4
III.	Planteamiento del problema	6
IV.	Objetivo	8
V.	Marco teórico	9
VI.	Formulación de la hipótesis	36
VII	l. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis	37
VII	II. Conclusiones	46
Posibles soluciones		49
IX.	Bibliografía	51

#### I. Introducción

La imagen de la mujer siendo madre se ha modificado notablemente en los últimos años. La madre actual ya no es la misma versión de generaciones anteriores, la que se quedaba en casa cuidando de los hijos, de la casa y de la familia entera, y cuyo único papel socialmente aceptado era el de mantener todo bajo control.

Hoy es raro encontrar a una madre que cumple con ese estereotipo, y más en la ciudad. La mujer madre en mayor medida ahora está fuera de casa desempeñando una actividad económica, la cual puede ser formal o informal. ¿Por qué? Porque su desempeño profesional tiene gran peso en nuestros días y porque la misma vida se lo exige a diario, pues cubrir los gastos cada vez se vuelve un reto más complejo.

Cuando llega un hijo a la vida de una mujer el panorama cambia radicalmente, las preocupaciones, las acciones y los gastos giran alrededor de su hijo, la apariencia física no siempre es la esperada, la situación emocional individual y familiar también adquiere otro ritmo. En 2024 ya se habla sobre éstos y los muchos más retos que como mujeres atravesamos al decidir ser madres, y eso mismo ha permitido que las mujeres que aún no lo son se replanteen la pregunta de si realmente están dispuestas a transitar por ese camino llamado maternidad.

La maternidad no se camina en el mismo sentido, ni al mismo ritmo, ni en las mismas condiciones, la maternidad no es una sola, la maternidad de cada mujer siempre será única por más parecido que pueda tener con la de otra mujer, es por ello que ya se habla de las maternidades y no de la maternidad en singular. Se está buscando que cada una de ellas sea identificada y respetada por tratarse de una etapa auténtica y no de un simple papel que pasa desapercibido en la sociedad, como lo ha sido a lo largo de la historia.

La respuesta a la pregunta sobre si la mujer mexicana (y del resto del mundo) quiere ser madre, en gran porcentaje, es No. No, porque hoy se valora más el esfuerzo enfocado en la educación y profesión y en satisfacer los gustos individuales; no,

porque no está dispuesta a cambiar un ritmo de vida; no, porque el país no ofrece ni lo básico para satisfacer las necesidades de los niños; no, porque la desigualdad en los roles dentro de una familia sigue siendo muy marcada aun con el (poco) avance que se ha tenido a nivel social sobre la carga de trabajo y la responsabilidad de cada uno de los miembros que la conforman.

Hoy, las madres, adicionalmente tienen un trabajo extra a lo que se ha pensado por años, que consiste en desaprender lo que les enseñaron a lo largo de su vida para poder guiar a sus hijos de una forma más consciente y que realmente al final del camino sean frutos los que se desprendan de ellos y no las consecuencias de malas experiencias en la infancia, que en la adultez se convierten en problemas.

¿Qué pasa cuando hay menos interés por tomar esa responsabilidad?, ¿por qué cada vez hay menos nacimientos?, ¿por qué las mujeres están tomando esa decisión?, ¿desde cuándo se está presentando este fenómeno social?, ¿puede considerarse un problema?, ¿debemos convencer a las mujeres sobre tener hijos?

Esas preguntas podrán responderse a lo largo de esta investigación, cuyo objetivo principal es conocer las principales razones por las que la mujer mexicana está posponiendo la llegada de su primer hijo o tomando la decisión de no ser madre, pasando por los diferentes enfoques alrededor de este cambio, las consecuencias sociales que se están generando a nivel nacional y global, y las acciones que pueden desarrollarse para favorecer a las mujeres que aún están considerando ser madres en algún momento de su vida o que recientemente lo han hecho.

La metodología de ésta es de carácter mayormente documental y para su realización se recurrió al trabajo de distintos profesionales en temas sociales y demográficos, además de datos cuantitativos y cualitativos presentados por instituciones con experiencia en sondeos y censos, experimentos sociales realizados anteriormente por otros interesados en el tema, y posibles panoramas ante el fenómeno que acontece a lo largo de las próximas páginas.

#### Problemática abordada

El problema de la situación abordada en esta investigación es que mucho se ha centrado en convencer a las mujeres en tener hijos por cuestiones de costumbre y tradición más que por intereses personales. Socialmente, en México el fenómeno de menos nacimientos registrados se ha tratado, de manera inconsciente, como una falta de compromiso en las nuevas generaciones, de individualismo y egoísmo. Sin embargo, basta con considerar las razones por las que las mujeres están tomando la decisión de no ser madres y los factores que las están guiando a hacerlo para poder ampliar esa visión y, en lugar de juzgar, brindar el apoyo que necesitan quienes aún tienen en mente ser madres en algún momento de su vida, para que de ese modo sus maternidades puedan ser desempeñadas con plenitud en cada una de las fases que éstas involucran.

#### II. Justificación

La importancia del desarrollo de esta investigación tiene lugar en que la decisión por parte de la mujer sobre tener o no hijos influye de manera directa en la población nacional y las necesidades que va teniendo conforme avanza el tiempo.

Aunque en muchos países alrededor del mundo ya se están notando cambios a consecuencia de la baja en el número de nacimientos, en general, parece que no existe una consciencia sobre este fenómeno, ni se visualiza el alcance que éste puede tener en los próximos años.

La idea de la mujer siendo madre en definitiva ya no es la que nos enseñaron nuestros antecesores, y eso debe de empezar a ser tomado en cuenta. Las generaciones actuales de mujeres tenemos en nuestras manos muchas ventajas sobre el tema gracias a la lucha previa de otras mujeres y hoy nos vemos beneficiadas en muchos aspectos que antes eran dados por sentado, como lo es la maternidad. Hoy se sabe que la maternidad debe de ser deseada por la mujer.

Las mujeres, principalmente las que residen en ciudades como en este caso la Ciudad de México, gozamos de cierta libertad en cuanto a la decisión de tener hijos o no, pues poco a poco se nos han abierto las opciones para que, en caso de no desearlo, poder hacer uso de herramientas para evitarlo. Sin embargo, en México aún existen regiones en las que, por costumbres y creencias, mayormente religiosas, la maternidad sigue siendo una etapa por la que la mujer debe de transitar en algún momento de su vida, específicamente cuando es joven.

Se ha planteado que nunca dejarán de nacer niños, pero cuando conoces las estadísticas y las proyecciones de los profesionales en temas sociales y demográficos esa idea comienza a tambalear, pues el fenómeno de mujeres sin hijos es real y no se visualiza como algo que vaya a ceder pronto, sino todo lo contrario, apunta a que se agudizará más rápido de lo que se percibe.

Valdría la pena considerar este tema en las próximas inversiones en rubros de la mujer en México, considerar las razones por las que las mujeres actualmente no quieren tener hijos y analizar los factores culturales, sociales y políticos que no terminan de encajar en la toma de esta decisión.

Asimismo, el gasto tendría que estar enfocado en propuestas que resuelvan las necesidades de las mujeres actuales, sin desperdiciar el tiempo en tratar de convencerlas que tener hijos será lo mejor en su vida. Además, éstas deberían estar proyectadas a un corto, mediano y largo plazo con el objetivo de equilibrar las consecuencias de los cambios en la dinámica social y cultural del país.

De este modo, adelantarse un poco a la caída en su punto más agudo, ayudaría a que no se convirtiera en un problema, sino en una constante adaptación que evoluciona conforme los cambios se presentan. Si en México se hiciera una proyección de la situación que se vivirá en las próximas décadas, las posibilidades de que las consecuencias sean desbastadoras serían menores.

# III. Planteamiento del problema

¿A qué se debe que la tasa de nacimientos vaya a la baja? De esa pregunta surge el desarrollo de esta investigación, cuyo principal personaje es la mujer. ¿Por qué la mujer actual ya no quiere tener hijos?, ¿desde cuándo se está dando este cambio en el pensamiento social?, ¿tiene consecuencias?, ¿cuáles son? ¿La tendencia a la baja en la maternidad representa actualmente un problema?, ¿qué acciones sociales, culturales y políticas pueden ponerse en marcha para ofrecerle a la mujer mexicana un panorama respetuoso ante su decisión, y evitar que a largo plazo la sociedad sufra efectos catastróficos?

Las mujeres de hoy nos preguntamos cómo le hacían nuestras abuelas para criar a tantos hijos, mantener su hogar en orden y tener una larga vida. Actualmente, cuando nos cuestionamos a nosotras mismas sobre si queremos ser madres, la mayoría ni siquiera está segura de querer tener uno, ¿cómo es que nuestras abuelas pudieron formar a familias tan grandes? La respuesta a estas preguntas radica en que ellas no tuvieron la oportunidad de decidir sobre su maternidad, simplemente era lo esperado por la sociedad, así que, los hijos que su cuerpo, o Dios, como ellas mismas lo expresan, le mandara, eran los que iban a cuidar.

Nuestras abuelas no tuvieron acceso a información sobre sexualidad ni herramientas que les permitieran tener poder sobre su cuerpo. Por eso en 2024 las mujeres nos planteamos todos los escenarios posibles antes de tomar la decisión de ser madres, porque ya se habla sobre todo lo que conlleva serlo. Gracias a que hoy un buen porcentaje de nosotras tiene el poder de decisión sobre hacia dónde quiere que su vida vaya, es que nos enfrentamos a cambios tan fuertes como lo es éste, la baja en la tasa de fecundidad, la cual no es a nivel nacional, sino global.

El hecho de que éste sea un fenómeno global genera incertidumbre en los expertos sociales, pues se ha notado que conforme pasan los años, la aceleración a la baja

cada vez es mayor y todo apunta a que dentro de algunas décadas la sociedad será muy distinta a como actualmente la conocemos. Estará conformada por personas de la tercera edad, quienes tendrán que seguir trabajando para poder solventar sus necesidades básicas, ya ni siquiera sus gustos, sino lo básico para poder seguir con vida. Los nacimientos serán prácticamente nulos, así que la fuerza de trabajo joven se habrá esfumado y aquellas ideas de que el medioambiente estará favorecido, tampoco serán una realidad, pues ya no habrá quién pueda encargarse de su preservación.

Esta investigación documental, a través de la recopilación de datos cuantitativos y cualitativos, rescatados de estudios, sondeos, censos y experimentos sociales, además de diferentes enfoques de profesionales sobre el tema, ofrecerá una visión más clara sobre lo que acontece actualmente y hacia dónde podríamos dirigirnos como país para que estos cambios no se conviertan en problemas en un futuro, sino que representen una evolución sociocultural que, más allá de juzgar a la mujer por no querer tener hijos, ofrezca a cada grupo social lo necesario para subsistir y tener una mejor calidad de vida.

# IV. Objetivo

#### General:

Conocer las principales razones por las que la mujer mexicana está posponiendo la llegada de su primer hijo o tomando la decisión de no ser madre

#### Particulares:

- 1. Saber sobre los diferentes enfoques alrededor de este cambio
- 2. Entender las consecuencias sociales que este cambio está generando a nivel nacional y global
- 3. Averiguar cuáles son las acciones que pueden desarrollarse para favorecer a las mujeres que aún están considerando ser madres en algún momento de su vida o que recientemente lo han hecho.

#### V. Marco teórico

¿Qué está pasando que la tasa de natalidad en México va descendiendo? Pasan muchas cosas alrededor de este tema que, si bien para esta investigación está orientado específicamente para México, está convirtiéndose en un fenómeno global.

Según datos arrojados de la Estadística de Nacimientos Registrados (ENR) 2022, desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) con información captada por las oficinas del Registro Civil, los 1,891,388 nacimientos registrados en México durante ese año representan un decremento de 1.1% respecto a los registrados durante 2021.

De los nacimientos registrados en 2022, el 63.8% (1, 206,413) ocurrió en ese año; el 21.2% (400,570) en 2021, y el complemento en años anteriores. La tasa de nacimientos registrados en 2022 por cada mil mujeres en edad fértil (considerada de los 15 a los 49) fue de 54.5, siendo Chiapas el estado con las tasas más altas, con 101.5; seguido de Guerrero, con 78.1, y Michoacán de Ocampo, con 64.7. En contraste, las tasas más bajas fueron de la Ciudad de México, con 35.4; Yucatán, con 43.0 e Hidalgo, con 44.2.

Se presentaron 108,760 nacimientos registrados de madres que tenían entre 10 y 17 años al momento del nacimiento. Las entidades federativas de registro con la mayor tasa de nacimientos registrados para el grupo de edad previamente referido fueron: Chiapas, con 23.6; Guerrero, con 18.4, y Michoacán de Ocampo, con 15.9. Las que presentaron las menores tasas fueron: Ciudad de México, con 7.1; Hidalgo, con 7.8, y Baja California Sur, con 8.2. A nivel nacional, la tasa fue de 12.4.

En el 81.0% de los casos registrados, 1, 530,921, al nacimiento acudieron ambos padres, seguido del 14.3%, 270,906, en los que púnicamente asistió la madre, y el resto identificado por el acompañamiento de otra persona.

Estos últimos datos abren paso a algo muy interesante. Si bien el mayor porcentaje está representado por la presencia de ambos padres, darnos cuenta de que casi el

total del resto corresponde a solo la madre, nos lleva a un tema que ha sido etiquetado negativamente a nivel sociocultural: la maternidad autónoma, en la mayoría de los casos como consecuencia del abandono de la pareja ante un embarazo y las responsabilidades que ello engloba.

Ahora, los tres principales grupos de madres sondeadas por edades se dividieron en: madres entre los 20 y 29 años al momento del nacimiento representando el 50.1% del total de nacimientos registrados, seguidas de las de 30 a 34 años, con el 17.84%, y las de 15 a 19 años, con el 13.73%.

En cuanto a los niveles de escolaridad mayormente reportados se encontró que 652,104 madres al momento del registro contaban con *secundaria o equivalente*, representando el 34.5%, y *preparatoria o equivalente*, con 470,232 casos, correspondientes al 24.8%. No muy separado a ello, de las madres, el 59.6% (1, 127,343), declaró que no trabajaba en ese momento, el 33.1% (625,779), sí lo hacía, y el 7.3% (138,266), no especificó la condición de su actividad. (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2023)

Los datos anteriores nos dirigen al desarrollo de posibles causas por las que la mujer mexicana, específicamente la que reside en la Ciudad de México, actualmente pospone cada vez más o elimina la posibilidad de convertirse en madre algún día.

Las preguntas consideradas incómodas emitidas por la sociedad, incluida la familia y personas externas a ella, siguen presentes en las conversaciones cotidianas. ¿Para cuándo el novio?, ¿Para cuándo la boda? y ¿Para cuándo el bebé? son solo algunas de éstas, ante las cuales las respuestas empiezan a sonar distintas a las de generaciones anteriores, en las que aún se tenía la creencia de que una mujer tenía un único rol en esta vida: ser madre y cuidar de su familia. Sin embargo, hoy, la mujer que reside en la ciudad tiene algo muy claro: yo no nací solo para criar.

La mujer hoy se cuestiona muchas cosas, y ser madre es una de las que más peso tiene. Convertirse en mamá ya no es prioridad, este tema ya no quita el sueño a

muchas mujeres en México. Para quienes tienen pensado serlo en alguna etapa de su vida, es importante que antes de serlo sientan seguridad en otros aspectos, dentro de los que destacan la independencia financiera y la seguridad de hacerlo con la persona correcta.

Por un lado, la independencia financiera es un gran reto que enfrenta la mujer en nuestro país como consecuencia de los roles de género entendidos por la sociedad, en los que ella no tiene participación económica porque le corresponden otras tareas y las pocas oportunidades que ha tenido en el ámbito laboral.

Al respecto, Galia Borja Gómez, subgobernadora del Banco de México (Banxico), en el foro *Salud Financiera para Mujeres*, mencionó que las distintas barreras y brechas que operan en México generan sinergias negativas que limitan el desarrollo de la mujer. El no contar con un trabajo fijo o que éste sea en el mercado informal, limita a la mujer el acceso a productos y servicios financieros; además de que la ausencia de esos servicios dificulta la construcción de un patrimonio, el ser financieramente independiente y aumenta la vulnerabilidad ante situaciones de violencia familiar. (Borja, 2023)

La directora general de Banco Actinver, Lorenza Martínez Trigueros, sumó haciendo énfasis en que es fundamental que la mujer que genera recursos también tenga liquidez para enfrentar las metas y emergencias, para lo cual debe de ahorrar pese a que ello signifique sacrificar parte de su presente para poder tener un mejor futuro.

Habló sobre tres pilares que ayudarán a la mujer a alcanzar su independencia financiera: generar ingresos con miras al empleo formal, disciplina del ahorro y el uso de herramientas de inversión, los cuales, por supuesto, están directamente relacionados con una educación financiera<sup>1</sup>.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Definida por SciELO México como el proceso por el cual los individuos adquieren capacidades y habilidades en mercados de dinero permitiendo, entre otras cosas, mejorar la comprensión de la economía, el acceso a productos bancarios y a oportunidades de inversión.

"Es importante empezar a ahorrar para la jubilación desde jóvenes, hoy podemos tener un pequeño sacrificio para alcanzar una pensión y esto colocarlo en diferentes objetivos de inversión de acuerdo a nuestro perfil de riesgo y al objetivo que queremos alcanzar para construir un pilar de la independencia financiera". (Martínez, 2023)

En el blog de Profuturo, Administradora de Fondos para el Retiro, encontramos algunas de las ventajas de la independencia financiera en la mujer. Nos dice que ésta incrementa su satisfacción personal al tener control de su dinero, brinda la oportunidad de especializarse y desarrollar sus talentos, aumenta su seguridad cuando no necesita de nadie para satisfacer sus necesidades y responsabilidades, además de que el dinero se vuelve su aliado, pues con el tiempo la mujer aprende a relacionarse con sus finanzas. (Profuturo, 2024)

En lo que respecta a desempeñar el papel de madre en un enforno sano, en familia, la búsqueda de hacerlo con la persona correcta está siendo un factor determinante en su decisión por temor a que sus hijos sean parte de la cifra de niñas, niños y adolescentes abandonados por uno de los miembros de sus cuidadores principales.

El abandono es un problema social que impacta drásticamente en la convivencia familiar y social diaria y las acciones que se tienen con el entorno. Ahora se sabe que el abandono no solo es considerado cuando hay una ausencia física, sino también lo es cuando el aspecto emocional no se trabaja con los hijos. Pueden estar la madre y el padre con sus hijos en la misma casa, pero sin haber interés de por medio por satisfacer las necesidades primarias y secundarias de los menores.

En una publicación en el sitio web IPSIA Psicología, nos dicen que el hecho de sufrir algún tipo de abandono en la infancia es algo muy determinante. Tanto, que los expertos lo denominan un segundo nacimiento. Si el primero fue doloroso, pero esperanzador, el segundo supone tener que "renacer" en un mundo donde no nos sentimos amados, donde hemos de aprender a valernos por nosotros mismos sufriendo la ruptura de ese cordón umbilical que nos unía a un corazón.

Adicionalmente, las consecuencias asociadas a una dimensión psicológica traumática como lo es el abandono no se quedan en ese reinicio de la vida, sino que van más allá. Se debe de tener claro que no todas las personas transitan por las mismas ni del mismo modo, no obstante, vale la pena mencionar algunas de las que han sido observadas en mayor medida en personas que en algún momento de su vida fueron abandonados por un padre, una madre, una pareja o cualquier otra persona relacionada a su cuidado diario.

Sufrir el abandono en la infancia supone muchas veces tener serias y grandes dificultades a la hora de establecer relacionales estables en la edad adulta, va a ser común desconfiar, sentirse vulnerable, pasar por épocas de cierta apatía; la persona puede llegar incluso a sabotearse a sí mismo pensando que no merece ser feliz o amado, que no tiene aptitudes o que no merece la pena alcanzar sus sueños; aparecen problemas de codependencia, de necesidad de aprobación y reconocimiento, lo que afecta la forma en la que se construyen los vínculos afectivos con otras personas; en ocasiones se reactivan los sentimientos de abandono y su mundo se paraliza nuevamente; suele estarse en un estado constante de hipervigilancia, aprende a no explicar ni compartir, y suelen aparecer respuestas ligadas a trastornos de ansiedad y depresión, como la necesidad constante de validación externa, el miedo al rechazo y sentimientos de culpabilidad y vergüenza. (IPSIA Psicología, s.f.)

Esta consciencia que empieza a tener lugar en la mente de la mujer sobre las consecuencias de sucesos como éste la lleva a replantearse la posibilidad de ser madre, ya que ella se posiciona en un lugar en el que no se siente preparada al cien por ciento para hacerse responsable de un ser humano que dependerá de ella por un largo tiempo y para el que tendrá que estar presente para su cuidado, educación, sus necesidades básicas y ofrecer amor.

El Gobierno de México, a través del sitio web colef.mx, refiere que el libro Los estudios de género en el norte de México a umbrales del siglo XXI, publicado en 2014 y coordinado por Silvia López y Cirila Quintero, en un apartado señala que la

mujer es educada desde su infancia para ser madre, tener hijos y cuidar de ellos, por tanto, la maternidad es percibida como un ideal para ella y la sociedad, sin embargo, detrás de esa imagen también hay una realidad que muchas mujeres afrontan como conflictos, violencia, inequidades y exclusión.

Asimismo, toca el tema del divorcio de parejas en 2011, cuando a nivel nacional el 83.3% de las custodias fueron concebidas a la madre, pese a que éstas deberían de ser asignadas a cualquiera de los progenitores con base al beneficio del menor, pero los criterios de los tribunales y jueces suele basarse en estereotipos y roles de género, donde la mujer cumple con el papel de cuidadora y el hombre de proveedor, y que en los casos donde el padre obtiene la custodia del menor, la mujer es tachada como una mala madre.

Y aunque no generaliza, asegura que la mayoría de las madres son quienes quedan a cargo de los hijos y la otra parte se deslinda de sus responsabilidades, lo que significa que no solo la mujer se encarga del cuidado de los menores, sino también de la manutención. (El Colef, 2019)

Además de hacerle creer a la mujer que su papel en la sociedad es la de criar, durante mucho tiempo se ha romantizado a la maternidad. La idea de ser madre está, aún en 2024, visualizada como un proceso natural, bonito, rodeado de amor y de momentos felices, en el que la mujer es el personaje principal y debe de hacerlo siempre bien por el bienestar de sus hijos y su familia, empero, la realidad no solo se pinta de colores pasteles.

Desde el periodo de embarazo, la mujer pasa por procesos que no siempre son gustosos, incluidos mareos, náuseas, vómito, cansancio extremo, cambios de humor, cambios físicos, en algunos casos incluso complicaciones que requieren reposo absoluto y cuidados especiales, y si éstos desde un inicio se viven sola, resulta ser una etapa más compleja. La mujer requiere de una red de apoyo desde el día en el que sabe de su embarazo, una red que muy pocas veces se encuentra.

La maternidad en México se vive en soledad. En la Ciudad de México, una urbe en la que el ritmo acelerado no cesa, en la que el tiempo no es suficiente para realizar las actividades que se tienen en mente, en la que la sociedad se ve indiferente ante temas en los que la mujer está involucrada como lo es la maternidad y crianza, la mujer que decide ser madre automáticamente se posiciona en un lugar en el que será criticada, en el que nunca será suficiente el esfuerzo que haga, en el que es culpable por traer niños a un mundo que se desmorona, a un mundo de locos, donde la inseguridad reina y en el que no hay esperanza.

Soe Kabbabe habla sobre la soledad en la maternidad a través de una publicación del portal oficial de BabyCenter, y nos dice que, a pesar de vivir en un mundo avanzado, las madres todavía tenemos miedo de vernos débiles, de pedir ayuda o de admitir que no podemos continuar sin un respiro. Es justo allí donde la soledad aparece, logrando cambiar nuestras esperanzas por vacíos constantes. Y si sueñas con ser de esas mujeres "perfectas" que busca tener la casa limpia, el marido contento, los niños felices y un trabajo espectacular, el sentimiento de soledad al no conseguir tus metas en tiempo récord también hace de las suyas. (Kabbabe, s.f.)

Incluso menciona la existencia de un lado oscuro de sentirse sola en la maternidad, en el que se pueden desarrollan sentimientos que no son sanos para la crianza de los hijos, como por ejemplo la depresión², la constante duda ante lo que se hace, la falta de confianza, además del desprecio y rencor. Hace referencia a su experiencia como madre y confiesa que, si hay algo que me asusta de la soledad, con una criatura a cuestas, es no poder ser lo suficientemente fuerte para vencer los obstáculos y levantar hombres y mujeres de bien. Los pequeños aprenden, por ejemplo, no por palabras. Si te ven triste o deprimida de vez en cuando y lo superas, entenderán que es parte de la vida, parte de crecer, si lo ven como el pan diario, crecerán pensando que es la regla y no la excepción. (Kabbabe, s.f.)

15

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> En el mundo, este trastorno representa la cuarta causa de discapacidad en cuanto a la pérdida de años de vida saludable. En México, ocupa el primer lugar de discapacidad para las mujeres y el noveno para los hombres. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/280081/descifremos15-2.pdf

La imagen que nos han vendido sobre la maternidad ha sido siempre romántica y la realidad por la que se pasa una vez inmersas en ella no siempre es dulce y feliz, muchas son las mujeres madres que actualmente hablan abiertamente sobre cómo ha sido parte de su experiencia en la maternidad. Se habla de todo lo bonito, de los logros en esta etapa, de lo impresionante que es ver crecer a los hijos, de lo que aprendemos de ellos en el día a día, pero también de lo crudo, de los momentos más vulnerables, en los que queremos salir corriendo, de los que pasamos llorando de frustración, de la carga mental que nos persigue, del cansancio permanente, del cambio físico por el que atravesamos y nuestra lucha por volvernos a sentir cómodas con nosotras mismas al mirarnos al espejo, de lo abrumante que pueden llegar a ser las noches y los días enteros, etcétera.

La mujer, a la edad que tenga, es cuestionada sobre maternidad. Si se es joven, porque es el momento perfecto para procrear, el cuerpo es perfecto para lograrlo; si se es mayor, porque ya se está haciendo "vieja", porque se quedará sola y amargada si no tiene hijos.

En una publicación de nexos, bajo la autoría de Alicia Franco y Sierra Wellls, nos dicen que cada vez más mujeres en México ante la pregunta de si quieren ser madres responden con un *No*, comparten que entre 2005 y 2021 el número de mexicanas entre 15 y 30 años que son madres disminuyó 9.7%, además de que las mujeres actualmente reconocen la importancia del trabajo de la crianza, haciéndose más conscientes del sacrificio que conlleva el cuidado por parte de sus madres, el cual ha permanecido invisibilizado.

A través de una investigación, ambas autoras determinan que, de cada 10 horas dedicadas al trabajo del hogar en México, aproximadamente ocho son de las mujeres, de las cuales siete son de las madres. Observaron también que las madres que participan en el mercado laboral enfrentan una doble carga de trabajo y terminan asumiendo el de su empleo remunerado y el del hogar. (Franco & Wellls, 2021)

En 2020, el Instituto Nacional de las Mujeres hizo público el Boletín No. 6 sobre la *Desigualdad en Cifras* orientado a la maternidad en México. En éste se menciona que la maternidad es una vivencia muy valorada en la sociedad mexicana.

Además, arroja datos como que el 8.3% de las mujeres entre 45 y 54 años no había tenido nunca un hijo [(ENADID, 2028)]; entre ese grupo el 33.8% deseaba descendencia y el 66.2% no la quería. Cita a Zavala y Páez, quienes en 2013 apuntaban que ante la amplia difusión de métodos anticonceptivos y el aumento en el acceso de las mujeres a la educación se esperaría un retraso en la edad para tener el primer hijo, sin embargo, en 2018, de acuerdo con la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)* al analizar tres cohortes (las nacidas en 1984-1988; 1974-1978 y 1964-1968) se observó que la edad promedio al primer hijo fue de 22 años para aquellas de las cohortes más antiguas y de 21 para la cohorte más joven, lo cual indicó que, contrario a lo pensado, se había adelantado la edad al primer hijo en la generación más reciente.

El documento también destaca que cuando se examinó la situación por estrato social se encontró que en los grupos con mayores ventajas socioeconómicas las mujeres retrasan más la edad al tener a su primer hijo a los 25 años, mientras que en aquellas de recursos más bajos el porcentaje se ubica a la edad de 20.

En ese mismo año, el 63.9% de las mujeres que fueron madres reporta haber tenido más hijos de los deseados. Entre las razones que explican fueron la *no utilización* de métodos anticonceptivos (34.5%), seguida de la falla del método anticonceptivo usado (23.8%), y en el tercer lugar porque la pareja quería tener más hijos (18.9%). Cuando se analizan las razones por estrato social se encontraron diferencias. En el estrato más bajo la razón principal fue *no utilizar métodos anticonceptivos* (34.5%), mientras que en estrato alto fue *la falla del método* (34%).

Profundizando un poco en cuanto al uso de métodos anticonceptivos, el boletín informa que de las mujeres con vida sexual activa en edad fértil el 60.9% de las que no usaban alguno era *porque no lo requería o estaba embarazada*, seguida de otras

razones con el 17.2% como *creencias religiosas, alguna enfermedad o no estaba* de acuerdo con su uso, y en tercer lugar porque *querían embarazarse*.

El Instituto Nacional de las Mujeres hace un llamado a disminuir las brechas de desigualdad en las mujeres mexicanas para ejercer de manera libre e informada sobre cuánto hijos desean tener, además de alternativas eficaces para hacerlo realidad, pues asegura que la maternidad en México depende de varios factores, entre el que destaca el acceso efectivo y uso continuo y correcto de métodos anticonceptivos, vinculado fuertemente con el nivel de escolaridad y las opciones y oportunidades de desarrollo de las mujeres, que se sintetizan en el estrato socioeconómico en el que se ubican. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

En septiembre de 2021, el INEGI presentó un comunicado denominado *Características de los nacimientos registrados en México durante 2020*, en el que nos dice que los 1, 629,211 nacimientos registrados durante ese año representan una disminución de 22.1% respecto a los registrados durante 2019. Dicha disminución en la ocurrencia, específica, es de menor magnitud que la referida respecto al registro de los mismos.

El decremento en el registro coincide con el periodo de pandemia por COVID-19, durante el cual hubo una reducción en la demanda del servicio de registro debido al confinamiento. El 89.9% de las personas fueron registradas antes de que cumplieran un año, mientras que el 10.1% tenían un año o más al momento del registro, además de que el 52.4% de los nacimientos registrados correspondieron a madres que al momento del nacimiento contaban con edades entre 20 y 29. (INEGI, 2021)

En la Estadística de Nacimientos Registrados en 2021 por INEGI, vemos que los 1, 912,178 nacimientos registrados representaron un aumento de 17.4% respecto a los registrados durante 2020. En ese mismo año, la tasa de nacimientos registrados por cada mil mujeres en edad reproductiva fue de 55.6. Las entidades federativas con las mayores tasas fueron Chiapas, con 99.8; Guerrero, con 72.5, y Zacatecas,

con 67.9; y las que reportaron las tasas más bajas fueron Ciudad de México, con 37.4; Yucatán, con 43.6, y Baja California Sur, con 45.5. (INEGI, 2022)

Recordando que para 2022 los nacimientos registrados representaron un decremento de 1.1% respecto a 2021, y cuya tasa de nacimientos registrados fue de 54.5, siendo Chiapas el estado con las tasas más altas, seguido de Guerrero y Michoacán de Ocampo, mientras que las tasas más bajas fueron de la Ciudad de México, Yucatán e Hidalgo. (INEGI, 2023)

Ahora bien, la situación en la maternidad no siempre es la misma, pues actualmente la decisión sobre ser o no madre también considera serlo en pareja o en autonomía.

En mayo del año pasado, por motivo del Día de la Madre en México, el INEGI dio a conocer indicadores sociodemográficos de madres solteras con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Nueva Edición (ENOE<sup>N</sup>) cuarto trimestre de 2022, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020 y la Estadística de Nacimientos Registrados 2021.

Durante el cuarto trimestre de 2022 en México residían 56 millones de mujeres de 12 años y más, de las cuales 67% (38 millones) eran madres y cuya estructura porcentual de su situación conyugal mostró que el 47% estaban casadas, la quinta parte vivía con su pareja en unión libre, el 12% eran viudas y el 11% solteras.

El grupo de edad en donde se concentró la mayor cantidad de madres solteras (12%) fue el de 30 a 34 años (4 millones), siguieron las de 25 a 29, 35 a 39 y 40 a 44 años, con un peso porcentual de 11% en cada uno. Esta estructura contrasta con el de las madres *alguna vez unidas*, donde más de la mitad (51%) cuenta con 60 años y más. Por otra parte, el porcentaje de madres *solteras* jóvenes (12 a 29 años) fue ocho puntos porcentuales mayor respecto con las madres *unidas* de la misma edad.

INEGI nos habla también sobre la escolaridad en las madres solteras. El 40% de ellas contaba con algún grado de educación *media superior* y *superior*, poco más

de la tercera parte (37%) tenía estudios de secundaria completa y casi una cuarta parte (23%) contaba con *primaria o secundaria incompletas*.

Por la posición de las madres solteras ocupadas, durante el cuarto trimestre de 2022, 78% trabajaba de manera *subordinada y remunerada*, el 18% lo hacía *por cuenta propia*, el 2% eran *empleadoras* y el 2% *trabajadoras sin pago*. Para aquellas madres solteras que trabajaban de forma *subordinada y remunerada*, el 70% disponía de *prestaciones laborales*. Además, el 48% de las madres solteras era *jefa del hogar*, el 39% eran *hijas* y el 12% tenían *otro parentesco* con la jefa o jefe del hogar.

El comunicado también nos informa que, con base en datos de la ENIGH 2020, en los hogares donde residía al menos una madre soltera el 65% de los ingresos corrientes trimestrales del hogar procedió del ingreso por *trabajo*; el 19% fue por *transferencias*; el 13% de la *estimación del alquiler*, y el 3% de la *renta de la propiedad*. En relación con ello, de los gastos corrientes trimestrales de los hogares donde residía al menos una madre soltera el 39% se destinó a la compra de *alimentos*; el 17% al *transporte*, el 12% a la *vivienda*; el 9% a *gastos personales*, y el 8% para *educación y esparcimiento*. (INEGI, 2023)

Las mujeres son pilares económicos en las 32 entidades del país debido a su alta participación laboral en el comercio, que es el sector que más aporta a la economía mexicana. Sin embargo, el nivel de ingresos que reciben aún es inferior al de los hombres. Otros sectores con preponderancia femenina, según datos al cierre de 2019 del INEGI, fueron los servicios sociales (64.7% de una población ocupada que ascendió a 4.36 millones de personas), restaurantes y servicios de alojamiento (59.3%) y servicios diversos (56.6% de 5.73 millones).

La importancia del comercio radica en que es el sector con mayor peso en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, con una contribución de 20.9% y, por ende, la mujer ostenta más presencia que el hombre en la fuerza de trabajo de uno de los principales indicadores del consumo interno. (Rosales, R., 2020)

De los datos anteriores se desprende un tema que es de suma importancia y preocupación para las mujeres mexicanas, pues se tiene presente que para ser madre hay que renunciar a muchos aspectos de nuestra vida personal, como lo es el trabajo laboral, que va de la mano con el crecimiento. Y es que es verdad, cuando nos convertimos en madres las oportunidades en ese ámbito disminuyen drásticamente, específicamente porque tenemos que encontrar un equilibrio entre trabajar y cuidar de nuestros hijos, algo para lo que la mayoría de las empresas en nuestro país aún no está preparada.

No existe una cultura laboral en la que quepamos como madres ni en la que sean respetadas nuestras necesidades. Cuando nuestro equipo de trabajo se entera de que estamos embarazadas empieza a notarse el cambio. Ya no somos consideradas para diversos aspectos, independientemente de cuál sea el área laboral en la que nos encontremos, nuestro trabajo empieza a perder peso, pero aumenta la carga de trabajo porque se sabe que al cabo de unos meses necesitaremos estar en casa para recibir a nuestro hijo y ofrecerle lo que necesita al nacer: estar cerca de su madre. Esta discriminación laboral por maternidad da inicio prácticamente desde el embarazo.

El Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México (COPRED), presentó un documento sobre el tema, en el que asegura que la discriminación asociada al embarazo y la maternidad sigue siendo una realidad en el mercado laboral en México. Mujeres a las que se les niega un empleo por estar embarazadas, mujeres a las que se despide injustificadamente de sus empleos o a las que se les acosa hasta orillarlas a presentar sus renuncias.

Hace referencia a la investigación *Discriminación por embarazo. Un estudio sobre la Ciudad de México*, realizada por la Dra. Sonia Frías (UNAM) en colaboración con el Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México COPRED. Se realizó un experimento de cliente simulado para contratación de mujeres embarazadas y presenta resultados de grupos focales realizados con empresas para conocer prácticas respecto de las empleadas embarazadas y las

que se regresan de licencia de maternidad; además de un análisis de una muestra de los expedientes del COPRED, lo cual arrojó datos para entender el fenómeno.

Para el experimento se simularon 24 perfiles de mujeres embarazadas y no embarazadas y se enviaron a distintas empresas a través de bolsas de empleo para ver qué pasaba. De acuerdo con éste, en promedio el 39.5% de las solicitudes de mujeres embarazadas fue respondido, contra un 40.3% de mujeres no embarazadas, sin embargo, una vez que se entablaba una conversación con las mujeres embarazadas se obtuvieron respuestas como: aceptada, rechazo por embarazo, rechazo por otros motivos, respuesta parcial con un te avisaré, el puesto está ocupado o no está disponible, aceptaron entrevista con la persona tras cuestionar, acá lo checamos, dejaron de contestar cuando se mencionó que la solicitante estaba embarazada y sin respuesta.

Los datos arrojados de este experimento dicen que el 62.5% fue rechazado por su embarazo. Al 66.7% le respondieron al saber del embarazo que el puesto ya estaba ocupado y al 54% le dejaron de responder al saber del embarazo, lo que confirma, según el documento, lo que muestra la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2021*, el 4% de las mujeres han sido discriminadas por embarazo en su empleo en los últimos cuatro años.

Entre 2013 y marzo de 2023 el COPRED abrió 518 expedientes por discriminación por embarazo, siendo 2014 y 2018 los años con mayor número de denuncias, mismas que disminuyeron con la pandemia por COVID-19, pero que se han sostenido. El consejo señala que se recabó una muestra de expedientes de 2017 a mediados de 2022, en la que se encontró que la mayoría de las denuncias ante éste fueron por despido injustificado de mujeres con promedio de 29 años, solteras, escolaridad de nivel licenciatura siendo el sector comercial el primer lugar de los espacios donde más se denunció. Más de la mitad de las mujeres denunciantes llevaba menos de un año en la empresa y la mitad del total no sabía si tenía o no seguridad social. El 62% de ellas no manifestaron en qué mes de gestación se encontraban, pero la mayoría de las que lo hicieron estaban en el primer trimestre.

La investigación destaca que casi la mitad de las denuncias son por maltrato psicológico (49%), incremento en las cargas de trabajo y un muy preocupante cúmulo de conductas (23%) que van desde delitos como privación de la libertad y acoso sexual hasta la violación a derechos laborales como descuentos, no respecto a derecho a la salud o a la lactancia.

Como bien lo aclara el Consejo, estos datos son solo la punta del problema en el país, porque, por un lado, la institución solo recibe una "muestra" de denuncias de la realidad que sucede, porque la gente no denuncia, porque no conoce la institución, no sabe que es discriminación lo que sucede o porque no confía en las autoridades [(EDIS, 2021)]; y, por otro lado, la denuncia de esta práctica se dispersa, ya que son varias las instituciones que pueden atenderlo. Por ejemplo, en la Ciudad de México se puede denunciar ante la Procuraduría del Trabajo local, la Procuraduría Federal del Trabajo, la Fiscalía General de Justicia, la Junta Local de Conciliación, el Conapred y el Copred. (Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México [COPRED], s.f.)

En México, los derechos de las madres trabajadoras se encuentran regulados en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, en las *Leyes Laborales*, *Leyes de Seguridad Social* y en la *Ley Federal del Trabajo*, en las cuales se establece cierta protección para la mujer embarazada, conocida como incapacidad laboral por maternidad, para disminuir riesgos obstétricos que pueden estar asociados con el trabajo, por lo que se otorga un periodo de descanso obligatorio, con la finalidad de que las madres puedan cuidarse, prepararse para el parto y la atención del recién nacido. (Zamora-Escudero, et al., 2013)<sup>3</sup>

A inicios de 2023, se planteó la ampliación de la licencia médica por maternidad para mujeres trabajadoras en México. La Cámara de Diputados comunicó<sup>4</sup> que se presentó una iniciativa de reforma al artículo 123 de la *Constitución Política*, con el

23

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Recuperada de <a href="https://www.redalyc.org/journal/280/28063104007/html/#redalyc">https://www.redalyc.org/journal/280/28063104007/html/#redalyc</a> 28063104007 ref25 el 26 de marzo de 2024

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> A través del Boletín No. 3496 el 6 de enero de 2023

fin de ampliar de tres a seis meses la licencia. Dicha propuesta planteó dividir el periodo de descanso obligatorio de las madres en seis semanas antes del parto y 18 después de éste, para así garantizar una carga distribuida y equitativa de las tareas de cuidados de sus hijos. Además, de que se mencionó que en caso de que los hijos hayan nacido con cualquier diversidad funcional o requieran de atención médica hospitalaria, el descanso podrá ser de 20 semanas posteriores al parto con una previa presentación del certificado médico correspondiente. (Cámara de Diputados, 2023)

Aunque a la fecha no ha sido aprobada dicha iniciativa en México y no se estima ser aprobada en lo que resta del año, sería importante que una vez retomada se reconozca que "la maternidad es un derecho humano y un elemento indispensable de las políticas integrales de trabajo y familia que promueven un círculo virtuoso, como la salud materno-infantil, el bienestar familiar, la equidad de género y la construcción de sociedades menos violentas". (Beltrán, 2023)

Las licencias de maternidad deberían de ser pensadas y aplicadas considerando a los tres agentes participantes: la madre, su hijo y la empresa, y de la mano con esos permisos de cuidado, el Estado podría responder a dichas necesidades con políticas de apoyo a la lactancia materna en los lugares de trabajo para amamantar, extraerse leche, descansos o regulaciones sobre salas de lactancia, teletrabajo, entre otras, ya que en la vida de las mujeres con empleos remunerados, la maternidad resulta un hito para que los abandonen, sus ingresos se reduzcan o se incorporen a la informalidad, priorizando la flexibilidad de tiempo, sacrificando ingresos y acceso a protección social. (Beltrán, 2023)

El Gobierno de México en su portal oficial advierte que las mujeres que son madres se insertan en el mercado laboral en condiciones más adversas que el resto de las

personas, pues tienen que combinar la crianza de los hijos y los quehaceres domésticos con sus actividades laborales; además, puntualiza lo siguiente<sup>5</sup>:

- . La participación de las mujeres en el mercado de trabajo disminuye conforme aumenta su número de hijos: el 49.6% de las mujeres de 15 años y más que tienen de uno a dos hijos participa en el mercado de trabajo, mientras al tener de tres a cinco hijos disminuye a 41.4% y apenas 22.7% de quienes tienen seis o más hijos
- . Cuatro de cada diez mujeres de 25 a 49 años que forman parte de hogares con hijos menores de 3 años desempeñan una actividad económica en el mercado laboral, representando el 40.9%, mientras que siete de cada diez mujeres que viven en hogares sin hijos lo hacen representando el 68.2%
- . Ocho de cada diez mujeres ocupadas con al menos un hijo carecen de acceso a servicios de guardería, representando el 80.6%
- . Del total de las madres ocupadas en el mercado laboral, el 64% son trabajadoras subordinadas y remuneradas, el 26.6% trabajan por cuenta propia, el 6.6% no tiene remuneración y el 2.8% se desempeña como empleadora
- . Respecto al número de horas trabajadas, 37.8% labora menos de 35 horas semanales (jornada parcial), a diferencia de las mujeres sin hijos, en que 30.5% cubre una jornada laboral parcial
- . Una de cada cuatro de las madres ocupadas gana hasta un salario mínimo (24.5%); la mitad de ellas (53.3%) percibe entre uno y tres salarios mínimos, y solamente el 14.4% gana más de tres salarios mínimos mensuales
- . El 63.8% de las madres trabajadoras carece de acceso a instituciones de salud como prestación laboral
- . 2.2 millones de madres solteras ocupadas de 15 años y más, casi la mitad de ellas (44.1%), no percibe prestaciones por su trabajo, incluso en el caso de las

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Con motivo del Día de las Madre en México en 2018 a través de <a href="https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras">https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras</a>

subordinadas, las que trabajan para una unidad económica en la que depende de un patrón, el 29.8% no cuenta con prestaciones laborales

. La mortalidad materna es un hecho inaceptable, ésta se presenta en mayor medida por factores como la pobreza, la distancia, la falta de información, la inexistencia de servicios adecuados y las prácticas culturales, además de complicaciones del parto, el embarazo o el puerperio. Ello es un indicador de desigualdad y rezago social, pues es en zonas de menor desarrollo económico donde las muertes maternas ocurren en mayor número. (Gobierno de México, 2018)

A lo largo de la investigación se menciona que la maternidad ha sido planteada como un suceso natural, sin embargo, como lo menciona la Secretaría de las Mujeres<sup>6</sup> del Gobierno de la Ciudad de México, hoy se tiene claro que es una construcción sociocultural definida y organizada por discursos y prácticas cuya fuente y efecto son el género. La maternidad se ha llegado a considerar un elemento esencial de la feminidad que conlleva a relacionar la palabra mujer con el hecho de ser madre. Con ello también se le ha establecido a la mujer una gran responsabilidad sobre la crianza y los cuidados de los hijos, el mantenimiento de los hogares, la preparación de alimentos, la limpieza, entre otras cosas.

Nos dice también que, según cifras del INEGI, en la Ciudad de México el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más, ha descendido en las últimas décadas. En el 2000, en promedio tuvieron dos hijos; en 2010 bajó a 1.9, y en 2020 a 1.6. Valor promedio por debajo del nacional que se estableció en 2.1. Además de que por alcaldía, el mayor promedio de hijos nacidos vivos se da en la alcaldía Milpa Alta (1.9), mientras que Benito Juárez tiene el más bajo (1.1).

El documento habla sobre la maternidad bajo un enfoque actual, en el que nos dice que ésta evoluciona constantemente, que no es un tema agotado y que en él intervienen las experiencias situadas de las mujeres en su diversidad, algunas

-

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> En el Boletín mensual *Ciudad de México, las mujeres y su contexto, Maternidades. Cifras sobre maternidad, en México*, correspondiente a mayo 2023.

contradictorias y otras equilibradas. Ligado a ello reconoce que se han ampliado las comprensiones que determinan que la maternidad no solo es una práctica social que sigue interpelando al ser mujer, sino que, las maternidades en plural, son de interés político y social para avanzar hacia la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres. (Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, 2023)

Tomando en cuenta esa diversidad de la que se habla, la Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México enuncia solo algunas de las formas que adoptan las maternidades hoy, aquellas que están cobrando relevancia en el marco de los derechos de las mujeres:

- . Maternidades en los procesos de acogida o adopción, rompiendo con el ideal de la maternidad biológica y constituyendo un vínculo afectivo sin ser genético
- . Maternidades en solitario/madres solteras por elección, un proyecto de autonomía, iniciativa propia, lo que no significa un proyecto en soledad, sino una identidad familiar diferenciada
- . Maternidades migrantes, sin atribuirle a la emigración de las mujeres la destrucción familiar, las madres migrantes activan distintas funciones y prácticas en dos puntos geográficos, coordinadas y compartidas con la red de parentesco más amplia
- . Maternidades tardías, en las que se enfrentan los ritmos biológicos y sociales que marcan las normas que prescriben las condiciones idóneas para ser madres, al retrasar la maternidad o no ser madres
- . Maternidades lésbicas, donde se comparte el rol maternal, el cuidado cotidiano y los vínculos afectivos con los hijos; representan otra forma de reinventar la familia, dando paso a las denominadas "familias elegidas"
- . Maternidades subrogadas, en las que intervienen biotecnologías cuyo proceso pone en duda la gratuidad de la función materna, la naturalización del partonacimiento y contribuye a reflexionar sobre el indisoluble vínculo entre madre e hijos. (Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, 2023)

Muchas pueden ser las razones por las que las mujeres en México, en mayor medida las que residen en la Ciudad de México, estén tomando la decisión de no ser madres, pero ha sido tal el alcance, que hoy ya se escucha hablar sobre las *mujeres NoMo*, como abreviatura en inglés de *Not Mothers*.

"Hasta hace poco no había en español un concepto equivalente que diera nombre a esa condición, por lo cual se hablaba de mujeres sin hijos, lo que implicaba la idea de que a esas mujeres les faltaba tener un hijo, por lo menos, para estar completas. Apenas en los últimos años se ha popularizado el concepto de no maternidad para nombrar y reconocer el deseo de las mujeres de no tenerlos", comparte Tania Rocha Sánchez, académica de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, para una publicación de Gaceta UNAM.

La publicación refuerza lo que ya se ha planteado en el transcurso de esta investigación sobre las causas más comunes de esta decisión, y también da lugar a considerar que quizá en algún momento las *mujeres NoMo* sí pensaron en la posibilidad de tener hijos, pero entonces no tenían las condiciones, por ejemplo económicas o de pareja, o incluso cuando éstas ya existían, ellas sintieron que no era el momento adecuado, por lo que es importante pensar en un deseo fluctuante, en el que diversos factores, tanto externos como internos, se vinculan con la vivencia de la *no maternidad*.

"Es fundamental echar por tierra la idea de que las mujeres NoMo tienen algún problema psicológico, sufrieron algún trauma en la infancia o son lesbianas, aspecto que no interfiere con el deseo y la posibilidad de que sean madres. Muchas de ellas manifiestan que tienen otras prioridades en su vida, como desarrollarse en los ámbitos personal y profesional, o que sencillamente no se sienten atraídas por el proceso que las convertiría en madres... Generalmente, el argumento que se esgrime a la hora de insistirle a una mujer que debería embarazarse es que, si no lo hace, no tendrá quién vea por ella y la cuide cuando sea mayor, pues un hijo, le aseguran, siempre es una compañía, y justo por esto no pocas mujeres deciden no

ser madres, ya que rechazan la perspectiva de establecer una relación tan utilitaria con un hijo". (Rocha, 2020)

En contraste con las mujeres de hace unas décadas, gran parte las mujeres de hoy tenemos una gran ventaja sobre las maternidades, desde la adquisición del poder de decisión hasta de qué modo ejercerla. El acceso más abierto a métodos anticonceptivos, la apertura a hablar sobre la misma maternidad sin miedo a ser juzgadas, el avance en la legalización del aborto en regiones del país como la Ciudad de México, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Baja California y Colima, y el interés de acceso a la educación y el trabajo por parte de las mujeres, son algunas de las herramientas a nuestro favor en ese aspecto que nos han permitido tomar control sobre lo que queremos y lo que no en nuestra vida, incluida la existencia o inexistencia de descendencia.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando el número de nacimientos va a la baja? En julio de 2020, el portal BBC publicó un artículo que aborda las consecuencias de este fenómeno no solo en México, sino a nivel global. En éste nos dice que el mundo no está preparado para la caída dramática en el número de nacimientos, lo cual puede ser de impacto traumático en las sociedades. Cita datos de un estudio publicado en la revista The Lancet, desarrollado por un equipo de investigadores del Instituto de Métricas y Evaluaciones de Salud (IHME) de la Universidad de Washington, en el que se menciona que la caída en los índices de fertilidad significa que todos los países podrían ver sus poblaciones reducidas para finales de siglo, esperando que, de menos en 23 países la población se reduciría a la mitad y que ésta envejecerá de forma dramática con casi el mismo número de personas que llegan a los 80 años como de personas que nacen.

Hacen saber que, si el número promedio de niños que da a luz una mujer cae por debajo de aproximadamente 2,1, el tamaño de la población empieza a reducirse. Los investigadores proyectan que éste caerá por debajo de 1,7 para 2100, y en consecuencia se espera que el número de personas en el planeta llegue a su punto más alto en 2064 con 9,700 millones, antes de ser 8.800 millones para entonces

(considerando que en 2021 se estimaba que en el planeta tierra habitamos 7,888 millones<sup>7</sup>).

Pero ¿por qué pensar que el umbral de la tasa de fertilidad debería ser de 2,1? Se pensaría que el número debería ser 2,0 (dos padres y dos niños) para que la población se mantenga del mismo tamaño, sin embargo, a través del estudio nos dicen que incluso con el mejor sistema de salud, no todos los niños sobrevivirán hasta llegar a adultos, además de que hay una tendencia leve a que haya más bebés hombres que mujeres, por eso la tasa de reemplazo en los países desarrollados es de 2,1, al igual que los países con un índice de mortalidad más alto necesitan de un índice de fertilidad más alto.

Y aunque la tasa actual de fecundidad es una historia de éxito, como lo mencionan los investigadores, en relación con el papel de la mujer en el mundo, esta transición será un problema realmente global, pues 183 de 195 países no contarán con los niveles requeridos para reemplazar a la población. Además, contradictorio a lo que actualmente gran porcentaje de la población joven piensa sobre el beneficio para el medioambiente, Christopher Murray (coautor de éste) nos dice que eso no sería cierto por la pirámide de edad invertida (más personas mayores que jóvenes) y todas las consecuencias negativas de ésta.

El estudio arroja los siguientes datos al respecto:

- . El número de niños menores de 5 años caerá de 681 millones en 2017 a 401 millones en 2100
- . El número de personas mayores de 80 años subirá de 141 millones en 2017 a 886 millones en 2100

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Según datos de Data Commons, donde también se pueden consultar gráficas sobre la población urbana y la tasa de fertilidad a nivel global.

De hecho, el investigador, también director del IHME, se cuestiona quién pagará los impuestos de las personas mayores, quién pagará por la atención médica de los ancianos, quién cuidará de ellos, y si la gente pudiese jubilarse.

El artículo da paso a cómo podría solucionarse ese problema. Por un lado, explica que distintos países han recurrido a la inmigración para aumentar sus poblaciones y compensar la caída en la tasa de fecundidad, pero que eso no está respondiendo al problema real cuando casi todos los países se ven afectados por la reducción de su población. Por otro lado, nos dice que países han probado prácticas políticas como la baja por paternidad, aumentar la paga de la baja maternal, la oferta de cuidado gratuito para niños e incentivos financieros, pero no hay una respuesta clara frente al fenómeno.

Con ello, asegura la publicación, los encargados del estudio no quieren decir que esté mal el avance que se ha tenido en cuando a la educación de las mujeres, sino todo lo contrario. Dicen que responder ante esta disminución de la población no debe comprometer los esfuerzos por mejorar la salud reproductiva de las mujeres ni el progreso en sus derechos. (BBC News Mundo, 2020)

En un trabajo desarrollado por Wanda Cabella y Mathias Mathan nos dicen que la fecundidad bajo el nivel de reemplazo, la fecundidad baja, muy baja o ultra baja conforman un fenómeno extendió en Europa desde los años 70 y más tarde en varios países asiáticos. Al aumento de la natalidad sin precedentes en éstos después de la Segunda Guerra Mundial le siguió una tendencia a la reducción de la fecundidad. A este fenómeno se conoce como el pasaje del *baby boom* al *baby bust*. (Cabella, W. & Nathan, M.)

En relación con las estimaciones de las Naciones Unidas en 2017, casi la mitad de la población mundial vive en países de baja fecundidad, en mayor medida localizados en Europa, además de Asia y más tardíamente en América Latina y el Caribe. (Cabella, W. & Nathan, M.)

Si bien México no es el país con la tasa de natalidad más baja del mundo, como Taiwán, Corea del Sur y Singapur, este fenómeno se está haciendo presente prácticamente todos los países<sup>8</sup>.

En el caso de, por ejemplo, Corea del Sur, también en el portal web de BBC se habla ya sobre una crisis sin precedentes debido a que su población no crece al ritmo que debería. Desde 2018 la tasa de natalidad es inferior a un hijo por mujer, una cifra que más allá de revertirse tienen a la baja. El 2021 registró la tasa de natalidad más baja del mundo tras la contabilidad de la Oficina Nacional de Estadística, con 260.600 niños, 11.800 menos que el año previo. Ante ese panorama, los analistas no refieren al costo de vida, que cada vez es más alto; la subida del precio de casas, y al impacto de la pandemia por COVID-19.

El país, además de contar con mujeres con una gran formación, aún tiene el título de la mayor diferencia salarial entre hombres y mujeres de todos los países ricos. En suma, la disminución de natalidad ha provocado un envejecimiento de la población y, de la mano con ella, la tasa de mortalidad, superando a la de recién nacidos. La disminución de la población puede generar múltiples problemas económicos. Por un lado, exige un mayor gasto público para responder al aumento de la demanda de los sistemas sanitarios y de pensiones, y, por el otro, el descenso de la población joven causa escasez de mano de obra. (BBC News Mundo, 2022)

En una publicación en el portal web de The New York Times, nos dicen que el mismo índice de natalidad en descenso, junto con una rápida industrialización que ha obligado a la gente a trasladarse de las poblaciones rurales a las grandes ciudades, ha creado lo que se puede percibir como una sociedad de dos niveles, como Seúl, una metrópoli donde el crecimiento es continuo y ello ejerce mucha presión en la infraestructura y la vivienda, pero en contraste se encuentran escuelas cerradas y abandonadas en los pueblos, con los patios llenos de maleza debido a que no hay suficientes niños. Las mujeres embarazadas en muchas áreas ya no encuentran

-

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Consultar estadísticas en <a href="https://es.statista.com/estadisticas/657147/ranking-de-paises-con-las-tasas-de-fertilidad-mas-bajas/">https://es.statista.com/estadisticas/657147/ranking-de-paises-con-las-tasas-de-fertilidad-mas-bajas/</a>

obstetras ni centros de atención posnatal; las universidades que no alcanzan un nivel de élite, sobre todo fuera de Seúl, tienen cada vez más dificultades para llenar sus aulas; el número de personas de 18 años en Corea del Sur ha disminuido de aproximadamente 900,000 en 1992 a 500,000 en la actualidad.

El gobierno de la región ha llevado a cabo acciones como otorgar bonos por bebés; aumentar los apoyos por hijo y los subsidios médicos para los tratamientos de fertilidad y embarazo; obsequiado a los recién nacidos carne de res, y ha construido cientos de jardines de niños y guarderías con el fin de estimular el índice de natalidad, sin embargo, los avances no han sido suficientes, ya que en muchas familias el cambio se percibe como algo cultural y permanente.

Sobre este fenómeno, también los autores comparten una situación similar a miles de kilómetros de distancia, en una pequeña ciudad del sur de Italia, Capracotta, cuyos habitantes han envejecido y la población ha disminuido drásticamente, de unas 5,000 personas a 800, donde las carpinterías han cerrado y en la que los organizadores del torneo de fútbol tuvieron dificultados para formar siquiera un equipo. Y no muy lejos de ahí, en Agnone, incluso mencionan que la maternidad cerró hace una década porque tenía menos de 500 nacimientos al año, el mínimo nacional para permanecer abierta, especifican que el 2021 solo nacieron seis bebés.

Ante este cambio social y cultural, nos dice que muchos países empiezan a aceptar la necesidad de adaptarse y no solo la de resistir:

- . Corea del Sur está presionando para que las universidades se fusionen
- . En Japón, donde ahora las ventas de pañales para adultos superan las de pañales para bebé, se han unificado municipalidades a medida que envejece y disminuye la población
- . En Suecia algunas ciudades han trasladado recursos de las escuelas a centros de atención para ancianos, y casi en todos lados se le ha permitido a la gente mayor seguir trabajando

- . Alemania ya ha aumentado a 67 años la edad de jubilación y está considerando elevarla a los 69
- . También Alemania ha ideado un programa de contracción urbana, desde 2002 se han demolido alrededor de 330,000 unidades del parque inmobiliario
- . Alemania amplió el acceso a atención infantil costeable y las licencias de paternidad con goce de sueldo, lo que ha aumentado su tasa de natalidad de 1,3 en 2006 a 1,54 recientemente

Los demógrafos alertan contra considerar el descenso poblacional solo como un motivo de preocupación, pues muchas mujeres en todo el mundo hoy tienen menos hijos porque es lo que desean, además de que la idea de que haya poblaciones más pequeñas podría implicar que los salarios sean más elevados, las sociedades más igualitarias, que haya menos emisiones de carbono y una mejor calidad de vida para los niños que nacen. Sin embargo, la publicación a nombre de Damien Cave, Emma Bubola y Choe San-Hun acentúa que hay pocas señales de incrementos salariales en los países en los que está disminuyendo la población y no hay garantías de que una población más pequeña implique menos presión para el medioambiente. De hecho, mencionan que encuestas en muchos países muestran que a los jóvenes les gustaría tener más hijos, pero que enfrentan demasiados obstáculos. (Cave et al., 2021)

En el documento *Baja fecundidad en América Latina y el Caribe*, se menciona que aún con todos los cambios que están teniendo lugar por la baja en la maternidad, existe un consenso en que esta reducción es el resultado del éxito de las poblaciones en lograr sus objetivos reproductivos tanto en cantidad como al momento de tenerlos, así que estaría inadecuado considerar que éste es un problema por sí mismo. No obstante, la situación está trayendo consigo retos para las sociedades contemporáneas, que deben de adaptar sus instituciones para amoldarse a la nueva realidad demográfica, y suma diciendo que no exime a las sociedades que albergan regímenes demográficos de baja fecundidad de

considerar sus múltiples impactos en el funcionamiento de la vida social, en las relaciones intergeneracionales y generacionales y prever sus consecuencias para planificar los efectos negativos derivados particularmente del mercado de trabajo.

También, que en sociedades con elevados niveles de desigualdad y en las que la anticoncepción por defecto no es la norma, como en el caso de las latinoamericanas, es complejo establecer medidas que tengan resultados efectivos para la población pensada como un conjunto. Y pone sobre la mesa algunas preguntas que valdría la pena responder específicamente para México: ¿es conveniente invertir en políticas de tipo universal o focalizadas que puedan atender las demandas más urgentes de la población?, ¿queremos reducir la fecundidad de las mujeres más pobres y aumentar la de las más educadas?, ¿queremos reducir la fecundidad a edades tempranas, pero lograr que las mujeres más educadas no posterguen el primer nacimiento hasta edades muy avanzadas?, ¿queremos lograr una baja fecundidad adolescente, pero sin una mayor caída de la fecundidad total?, ¿es preciso pensar en políticas para los diferentes grupos sociales?, ¿deberíamos pensar en que las políticas deben acompañar las idiosincrasias y las realidades sociales de las distintas subregiones del país? (Cabella, W. & Nathan, M.)

Responder a esos cuestionamientos ayudaría mucho para desarrollar una guía de estrategias enfocadas en los diferentes grupos sociales de mujeres del país interesadas en algún día ser madres.

"La baja fecundidad no es un problema e incluso para algunos sectores puede resultar un aspecto positivo en tanto descomprime la carga para las familias y habilita la posibilidad de lograr sociedades más equitativas desde el punto de vista del género, considerando que al menos hasta el momento son las mujeres las principales responsables del cuidado de los niños". (Cabella, W. & Nathan, M.).

## VI. Formulación de la hipótesis

Las mujeres en México, en mayor medida las que residen en la Ciudad de México, deciden no tener hijos porque su principal objetivo es desarrollarse profesionalmente y cumplir sus sueños personales.

Unidad de análisis: las mujeres en edad reproductiva

Variables: cambios culturales y sociales, acceso a la educación, desinterés en maternar, prioridades personales, calidad de vida

Elementos lógicos: cuanto mayor sea la preparación profesional de las mujeres en edad reproductiva, menores serán las posibilidades de convertirse en madres

.

## VII. Pruebas cuantitativas y/o cualitativas de la hipótesis

La hipótesis planteada se cumple y se comprueba gracias a los datos obtenidos a lo largo de la investigación, sin embargo, el nivel educativo y los objetivos personales no conforman la única razón por la que las mujeres en México no quieren tener hijos, sino que son más aspectos los que están influyendo en su decisión.

A continuación, los datos cuantitativos y cualitativos más relevantes de la investigación, los cuales forman parte de estudios, censos, sondeos y experimentos sociales elaborados previamente por otros profesionales e interesados en el tema, que ayudarán a entender más a fondo por qué se está dando un fenómeno de cambio en la tasa de nacimientos tanto nacional como mundial:

Según datos arrojados de la Estadística de Nacimientos Registrados (ENR) 2022, desarrollada por el Instituto Nacional de Informática y Estadística (INEGI) con información captada por las oficinas del Registro Civil, los 1,891,388 nacimientos registrados en México durante ese año representan un decremento de 1.1% respecto a los registrados durante 2021. (INEGI, 2023)

De los nacimientos registrados en 2022, el 63.8% (1, 206,413) ocurrió en ese año; el 21.2% (400,570) en 2021, y el complemento en años anteriores. La tasa de nacimientos registrados en 2022 por cada mil mujeres en edad fértil (considerada de los 15 a los 49) fue de 54.5, siendo Chiapas el estado con las tasas más altas, con 101.5; seguido de Guerrero, con 78.1, y Michoacán de Ocampo, con 64.7. En contraste, las tasas más bajas fueron de la Ciudad de México, con 35.4; Yucatán, con 43.0, e Hidalgo, con 44.2. (INEGI, 2023)

Se presentaron 108,760 nacimientos registrados de madres que tenían entre 10 y 17 años al momento del nacimiento. Las entidades federativas de registro con la mayor tasa de nacimientos registrados para el grupo de edad previamente referido fueron: Chiapas, con 23.6; Guerrero, con 18.4, y Michoacán de Ocampo, con 15.9. Las que presentaron las menores tasas fueron: Ciudad de México, con 7.1; Hidalgo,

con 7.8, y Baja California Sur, con 8.2. A nivel nacional, la tasa fue de 12.4. (INEGI, 2023)

En cuanto a los niveles de escolaridad mayormente reportados se encontró que 652,104 madres al momento del registro contaban con secundaria o equivalente, representando el 34.5%, y preparatoria o equivalente, con 470,232 casos, correspondientes al 24.8%. No muy separado a ello, de las madres, el 59.6%, 1, 127,343, declaró que no trabajaba en ese momento, el 33.1%, 625,779, sí lo hacía, y el 7.3%, 138,266, no especificó la condición de su actividad. (INEGI, 2023)

La independencia financiera es un gran reto que enfrenta la mujer en nuestro país como consecuencia de los roles de género entendidos por la sociedad, en los que ella no tiene participación económica porque le corresponden otras tareas y las pocas oportunidades que ha tenido en el ámbito laboral. (Borja, 2023)

Las distintas barreras y brechas que operan en México generan sinergias negativas que limitan su desarrollo. El no contar con un trabajo fijo o que éste sea en el mercado informal, limita a la mujer el acceso a productos y servicios financieros; además de que la ausencia de esos servicios dificulta la construcción de un patrimonio, el ser financieramente independiente y aumenta la vulnerabilidad ante situaciones de violencia familiar. (Borja, 2023)

Pilares que ayudarán a la mujer en alcanzar su independencia financiera: generar ingresos con miras al empleo formal, disciplina del ahorro y el uso de herramientas de inversión, los cuales, por supuesto, están directamente relacionados con una educación financiera, ausente hace algunos años en los que las féminas han tenido la iniciativa de considerarla algo básico. (Martínez, 2023)

El hecho de sufrir algún tipo de abandono en la infancia es algo muy determinante. Tanto, que los expertos lo denominan un segundo nacimiento. Si el primero fue doloroso, pero esperanzador, el segundo supone tener que "renacer" en un mundo donde no nos sentimos amados, donde hemos de aprender a valernos por nosotros

mismos sufriendo la ruptura de ese cordón umbilical que nos unía a un corazón. (IPSIA Psicología, s.f.)

La mujer es educada desde su infancia para ser madre, tener hijos y cuidar de ellos, por tanto, la maternidad es percibida como un ideal para ella y la sociedad, sin embargo, detrás de esa imagen también hay una realidad que muchas mujeres afrontan como conflictos, violencia, inequidades y exclusión. (El Colef, 2019)

"A pesar de vivir en un mundo avanzado, las madres todavía tenemos miedo de vernos débiles, de pedir ayuda o de admitir que no podemos continuar son un respiro. Es justo allí donde la soledad aparece, logrando cambiar nuestras esperanzas por vacíos constantes. Y si sueñas con ser de esas mujeres 'perfectas' que busca tener la casa limpia, el parido contento, los niños felices y un trabajo espectacular, el sentimiento de soledad al no conseguir tus metas en tiempo récord también hace de las suyas". (Kabbabe, s.f.)

Se pueden desarrollan sentimientos que no son sanos para la crianza de los hijos, como por ejemplo la depresión, la constante duda ante lo que se hace, la falta de confianza, además del desprecio y rencor. (Kabbabe, s.f.)

Cada vez más mujeres en México ante la pregunta de si quieren ser madres responden con un "No", comparten que entre 2005 y 2021 el número de mexicanas entre 15 y 30 años que son madres disminuyó 9.7%, además de que las mujeres actualmente reconocen la importancia del trabajo de la crianza, haciéndose más conscientes del sacrificio que conlleva el cuidado por parte de sus madres, el cual ha permanecido invisibilizado. (Franco & Wellls, 2021)

De cada 10 horas dedicadas al trabajo del hogar en México, aproximadamente ocho son de las mujeres, de las cuales siete son de las madres. Observaron también que las madres que participan en el mercado laboral enfrentan una doble carga de trabajo y terminan asumiendo el de su empleo remunerado y el del hogar. (Franco & Wellls, 2021)

La maternidad es una vivencia muy valorada en la sociedad mexicana. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

El 8.3% de las mujeres entre 45 y 54 años no había tenido nunca un hijo [(ENADID, 2028)]; entre ese grupo el 33.8% deseaba descendencia y el 66.2% no la quería. Cita a Zavala y Páez, quienes en 2013 apuntaban que ante la amplia difusión de métodos anticonceptivos y el aumento en el acceso de las mujeres a la educación se esperaría un retraso en la edad para tener el primer hijo, sin embargo, en 2018, de acuerdo con la *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID)* al analizar tres cohortes (las nacidas en 1984-1988; 1974-1978 y 1964-1968) se observó que la edad promedio al primer hijo fue de 22 años para aquellas de las cohortes más antiguas y de 21 para la cohorte más joven, lo cual indicó que, contrario a lo pensado, se había adelantado la edad al primer hijo en la generación más reciente. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

En los grupos con mayores ventajas socioeconómicas las mujeres retrasan más la edad al tener a su primer hijo a los 25 años, mientras que en aquellas de recursos más bajos el porcentaje se ubica a la edad de 20. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

El Instituto Nacional de las Mujeres hace un llamado a disminuir las brechas de desigualdad en las mujeres mexicanas para ejercer de manera libre e informada sobre cuánto hijos desean tener, además de alternativas eficaces para hacerlo realidad, pues asegura que la maternidad en México depende de varios factores, entre el que destaca el acceso efectivo y uso continuo y correcto de métodos anticonceptivos, vinculado fuertemente con el nivel de escolaridad y las opciones y oportunidades de desarrollo de las mujeres, que se sintetizan en el estrato socioeconómico en el que se ubican. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2020)

En septiembre de 2021, el INEGI presentó un comunicado denominado Características de los nacimientos registrados en México durante 2020, en el que nos dice que los 1, 629,211 nacimientos registrados durante ese año represan una

disminución de 22.1% respecto a los registrados durante 2019. Dicha disminución en la ocurrencia, específica, es de menor magnitud que la referida respecto al registro de los mismos. (INEGI, 2021)

En la *Estadística de Nacimientos Registrados en 2021*, por INEGI, vemos que los 1, 912,178 nacimientos registrados representaron un aumento de 17.4% respecto a los registrados durante 2020. En ese mismo año, la tasa de nacimientos registrados por cada mil mujeres en edad reproductiva fue de 55.6. (INEGI, 2022)

Para 2022 los nacimientos registrados representaron un decremento de 1.1% respecto a 2021, y cuya la tasa de nacimientos registrados fue de por cada mil mujeres en edad fértil fue de 54.5. (INEGI, 2023)

Durante el cuarto trimestre de 2022 en México residían 56 millones de mujeres de 12 años y más, de las cuales 2l 67% (38 millones) eran madres y cuya estructura porcentual de su situación conyugal mostró que el 47% estaban casadas, la quinta parte *vivía con su pareja en unión libre*, el 12% eran viudas y el 11% solteras. (INEGI, 2023)

Con base en datos de la ENIGH 2020, en los hogares donde residía al menos una madre soltera el 65% de los ingresos corrientes trimestrales del hogar procedió del ingreso por *trabajo*; el 19% fue por *transferencias*; el 13% de la *estimación del alquiler*, y el 3% de la *renta de la propiedad*. En relación con ello, de los gastos corrientes trimestrales de los hogares donde residía al menos una madre soltera el 39% de destinó a la compra de *alimentos*; el 17% al *transporte*, el 12% a la *vivienda*; el 9% a *gastos personales*, y el 8% para *educación y esparcimiento*. (INEGI, 2023)

Las mujeres son pilares económicos en las 32 entidades del país debido a su alta participación laboral en el comercio, que es el sector que más aporta a la economía mexicana. Sin embargo, el nivel de ingresos que reciben aún es inferior al de los hombres. (Rosales, R., 2020)

La importancia del comercio radica en que es el sector con mayor peso en el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, con una contribución de 20.9% y, por ende,

la mujer ostenta más presencia que el hombre en la fuerza de trabajo de uno de los principales indicadores del consumo interno. (Rosales, R., 2020)

La discriminación asociada al embarazo y la maternidad sigue siendo una realidad en el mercado laboral en México. Mujeres a las que se les niega un empleo por estar embarazadas, mujeres a las que se despide injustificadamente de sus empleos o a las que se les acosa hasta orillarlas a presentar sus renuncias. (COPRED, s.f.)

Con una muestra de expedientes de 2017 a mediados de 2022 se encontró que la mayoría de las denuncias fueron por despido injustificado de mujeres con promedio de 29 años, solteras, escolaridad de nivel licenciatura siendo el sector comercial el primer lugar de los espacios donde más se denunció. Más de la mitad de las mujeres denunciantes llevaba menos de un año en la empresa y la mitad del total no sabía si tenía o no seguridad social. El 62% de ellas no manifestaron en qué mes de gestación se encontraban, pero la mayoría de las que lo hicieron estaban en el primer trimestre. La mitad de las denuncias son por maltrato psicológico (49%), incremento en las cargas de trabajo y un muy preocupante cúmulo de conductas (23%) que van desde delitos como privación de la libertad y acoso sexual hasta la violación a derechos laborales como descuentos, no respecto a derecho a la salud o a la lactancia. (COPRED, s.f.)

"La maternidad es un derecho humano y un elemento indispensable de las políticas integrales de trabajo y familia que promueven un círculo virtuoso, como la salud materno-infantil, el bienestar familiar, la equidad de género y la construcción de sociedades menos violentas". (Beltrán, 2023)

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo disminuye conforme aumenta su número de hijos: el 49.6% de las mujeres de 15 años y más que tienen de uno a dos hijos participa en el mercado de trabajo, mientras al tener de tres a cinco hijos disminuye a 41.4% y apenas 22.7% de quienes tienen seis o más hijos. (Gobierno de México, 2018)

Cuatro de cada diez mujeres de 25 a 49 años que forman parte de hogares con hijos menores de 3 años desempeñan una actividad económica en el mercado laboral, representando el 40.9%, mientras que siete de cada diez mujeres que viven en hogares sin hijos lo hacen, representando el 68.2%. (Gobierno de México, 2018)

Ocho de cada diez mujeres ocupadas con al menos un hijo carecen de acceso a servicios de guardería, representando el 80.6%. (Gobierno de México, 2018)

Del total de las madres ocupadas en el mercado laboral, el 64% son trabajadoras subordinadas y remuneradas, el 26.6% trabajan por cuenta propia, el 6.6% no tiene remuneración y el 2.8% se desempeña como empleadora. (Gobierno de México, 2018)

Respecto al número de horas trabajadas, 37.8% labora menos de 35 horas semanales (jornada parcial), a diferencia de las mujeres sin hijos, en que 30.5% cubre una jornada laboral parcial. (Gobierno de México, 2018)

Una de cada cuatro de las madres ocupadas gana hasta un salario mínimo (24.5%); la mitad de ellas (53.3%) percibe entre unos y tres salarios mínimos, y solamente el 14.4% gana más de tres salarios mínimos mensuales. (Gobierno de México, 2018)

El 63.8% de las madres trabajadoras carece de acceso a instituciones de salud como prestación laboral. (Gobierno de México, 2018)

2.2 millones de madres solteras ocupadas de 15 años y más, casi la mitad de ellas (44.1%), no percibe prestaciones por su trabajo, incluso en el caso de las subordinadas, las que trabajan para una unidad económica en la que depende de un patrón, el 29.8% no cuenta con prestaciones laborales. (Gobierno de México, 2018)

La mortalidad materna es un hecho inaceptable, ésta se presenta en mayor medida por factores como la pobreza, la distancia, la falta de información, la inexistencia de servicios adecuados y las prácticas culturales, además de complicaciones del parto, el embarazo o el puerperio. Ello es un indicador de desigualdad y rezago social,

pues es en zonas de menor desarrollo económico donde las muertes maternas ocurren en mayor número. (Gobierno de México, 2018)

Según cifras del INEGI, en la Ciudad de México el promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más, ha descendido en las últimas décadas. En 2000, en promedio tuvieron dos hijos; en 2010 bajó a 1.9, y en 2020 a 1.6. Valor promedio por debajo del nacional que se estableció en 2.1. Además de que, por alcaldía, el mayor promedio de hijos nacidos vivos se da en la alcaldía Milpa Alta (1.9), mientras que Benito Juárez tiene el más bajo (1.1). (Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México, 2023)

"Es fundamental echar por tierra la idea de que las mujeres NoMo tienen algún problema psicológico, sufrieron algún trauma en la infancia o son lesbianas, aspecto que no interfiere con el deseo y la posibilidad de que sean madres. Muchas de ellas manifiestan que tienen otras prioridades en su vida, como desarrollarse en los ámbitos personal y profesional, o que sencillamente no se sienten atraídas por el proceso que las convertiría en madres... Generalmente, el argumento que se esgrime a la hora de insistirle a una mujer que debería embarazarse es que, si no lo hace, no tendrá quién vea por ella y la cuide cuando sea mayor, pues un hijo, le aseguran, siempre es una compañía, y justo por esto no pocas mujeres deciden no ser madres, ya que rechazan la perspectiva de establecer una relación tan utilitaria con un hijo". (Rocha, 2020)

La caída en los índices de fertilidad significa que todos los países podrían ver sus poblaciones reducidas para finales de siglo, esperando que, de menos en 23 países la población se reduciría a la mitad y que ésta envejecerá de forma dramática con casi el mismo número de personas que llegan a los 80 años como de personas que nacen. (BBC News Mundo, 2020)

Aunque la tasa actual de fecundidad es una historia de éxito, como lo mencionan los investigadores, en relación con el papel de la mujer en el mundo, esta transición

será un problema realmente global, pues 183 de 195 países no contarán con los niveles requeridos para reemplazar a la población. (BBC News Mundo, 2020)

El número de niños menores de 5 años caerá de 681 millones en 2017 a 401 millones en 2100. (BBC News Mundo, 2020)

El número de personas mayores de 80 años subirá de 141 millones en 2017 a 886 millones en 2100. (BBC News Mundo, 2020)

Casi la mitad de la población mundial vive en países de baja fecundidad, en mayor medida localizados en Europa, además de Asia y más tardíamente en América Latina y el Caribe. (Cabella, W. & Nathan, M.)

Los demógrafos alertan contra considerar el descenso poblacional solo como un motivo de preocupación, pues muchas mujeres en todo el mundo hoy tienen menos hijos porque es lo que desean. (Cave et al., 2021)

Hay pocas señales de incrementos salariales en los países en los que está disminuyendo la población y no hay garantías de que una población más pequeña implique menos presión para el medioambiente. De hecho, mencionan que encuestas en muchos países muestran que a los jóvenes les gustaría tener más hijos, pero que enfrentan demasiados obstáculos. (Cave et al., 2021)

Aún con todos los cambios que están teniendo lugar por la baja en la maternidad, existe un consenso en que esta reducción es el resultado del éxito de las poblaciones en lograr sus objetivos reproductivos tanto en cantidad como al momento de tenerlos, así que estaría inadecuado considerar que éste es un problema por sí mismo. (Cabella, W. & Nathan, M.)

"La baja fecundidad no es un problema e incluso para algunos sectores puede resultar un aspecto positivo en tanto descomprime la carga para las familias y habilita la posibilidad de lograr sociedades más equitativas desde el punto de vista del género, considerando que al menos hasta el momento son las mujeres las principales responsables del cuidado de los niños". (Cabella, W. & Nathan, M.).

#### VIII. Conclusiones

Finalmente, la investigación dejó ver las razones por las que la tasa de nacimientos tanto nacional como global va a la baja. La decisión por parte de las mujeres de no tener hijos es, en definitiva, la primera de ellas, pero detrás de ésta existen otras tantas que deben ser consideradas como piezas clave al momento de determinar la raíz de este fenómeno, mismo que hace referencia específicamente a las mujeres incluso ya con un sobrenombre: *las mujeres NoMo*.

Es cierto que la mujer es quien tiene el poder de gestar vida dentro de su vientre, pero ello no la hace responsable de los cambios sociales que se están presentando debido a la reducción en el número de los nacimientos registrados. A consecuencia de la incorrecta concepción que se ha tenido sobre la función social de la mujer a lo largo de la historia, es que hoy se busca cambiarla, no solo en el aspecto maternal, sino en todo lo que la involucra, incluida su infancia, su educación, sus proyectos profesionales, los personales, los laborales, sus derechos como mujer, entre otros.

Y esta lucha constante por obtener un lugar digno dentro de la sociedad ha provocado que tener hijos sea una de las últimas preocupaciones que tiene actualmente. Antes de tener hijos, lo que la mujer busca es ser reconocida en el sector donde se encuentra, tener independencia financiera, hacerse de sus propiedades, como casa y auto, satisfacer sus gustos, como viajar alrededor del mundo, y sentirse plena física y mentalmente.

Si antes ya lo era (aunque no reconocido), tener hijos hoy significa trabajar el doble debido a que el ritmo de vida es más acelerado, específicamente en entornos urbanos como la Ciudad de México. El tiempo no espera y como madres a diario debemos dividirnos en muchas versiones para poder, o de menos intentar, cubrir las necesidades individuales y las de nuestros hijos. Ahora ya no es tan sencillo estar rodeada de una tribu al maternar, como antes pasaba en tiempos de nuestras abuelas, quienes estaban abrazadas por sus madres, suegras, tías, hermanas y vecinas. Maternar antes significaba hacer comunidad, hoy eso ya no existe.

Cuando hoy decides ser madre es como si estuvieras destinando tu vida a una desgracia, de hecho, la misma sociedad juzga en lugar de colaborar, etiqueta en lugar de sumar, te cuestiona en lugar de apoyar. La maternidad, como ya hemos mencionado en el cuerpo de la investigación, se vive en soledad. Tomar la decisión de ser madre en 2024 te vuelve una mujer irresponsable, inconsciente por traer niños a este mundo que, según la población, solo apunta a que será caótico, pero ya lo vimos, los expertos aseguran que la baja en los nacimientos registrados a la larga traerá mayores desventajas, problemas que prácticamente no tendrán solución porque no habrá personas capacitadas para hacerlo.

Algunos países ya emplean algunas estrategias para evitar que el caos reine dentro de unas décadas, tales como fusionar las universidades; unificar municipalidades a medida que envejece y disminuye la población; trasladar recursos de las escuelas a centros de atención para ancianos; permitir a la gente mayor seguir trabajando; aumentar la edad de jubilación; implementar programas de contracción urbana, y ampliar el acceso a atención infantil costeable y las licencias de paternidad con goce de sueldo.

Muchas no han tenido el éxito esperado, pero aún se está a tiempo para dirigir esta situación de manera adecuada, no intentando convencer o, peor aún, obligando a las mujeres a tener hijos, sino ofreciendo herramientas a favor de su decisión, sea cual sea, ante la maternidad, y brindando a las que aún tienen en sus planes ser madres en algún momento de su vida, bases sólidas para que cuando lo hagan puedan ejercerla de manera libre, plena y rodeadas de una sociedad empática y no una prejuiciosa.

Se tendrían que encontrar las estrategias más viables concretamente para México, pues la situación nacional no es la misma que la de otros países, ni las necesidades ni las virtudes, ni las capacidades lo son.

Ahora bien, esta investigación da pie a que otros temas sean estudiados y considerados para beneficio de México, tal es el caso de, por ejemplo:

- Las dificultades que enfrentan las mujeres en México para destacar en el ámbito laboral y profesional
- 2. Los retos sociales y culturales que enfrentará la infancia al cabo de unas décadas.

#### Posibles soluciones

A continuación, algunas acciones que podrían ayudar a cambiar el rostro de la problemática abordada en la investigación:

- Disminuir las brechas de desigualdad en las mujeres mexicanas para un ejercicio libre e informado de elección en cuanto al número de hijos deseados y con opciones efectivas para poder lograrlo.
- Ofrecer educación sexual desde la infancia, tanto para niñas como para niños, a través de programas escolares y el fomento de hablar del tema dentro del hogar para criar adultos responsables y seguros de sí mismos.
- Caminar hacia un esquema de licencias de maternidad obligatoria e intransferible, misma que fomente la corresponsabilidad de cuidados de los hijos al interior de los hogares.
- Pensar y desarrollar un sistema de cuidados que ofrezca una red de servicios alternativos de calidad, de ese modo las madres podrían tener un tiempo libre y, de ser deseado, integrarse al mercado laboral formal.
- Implementar políticas de integración vida-trabajo para que más mujeres tengan la posibilidad de combinar sus responsabilidades laborales con sus necesidades personales.
- Que las empresas ofrezcan productos financieros adecuados para las mujeres, los cuales, en lugar de ser rosas, satisfagan lo que realmente requieren.
- Diseñar programas para captar el regreso de talentos de mujeres que abandonaron el mercado laboral durante las primeras etapas de su maternidad.
- Que la educación financiera sea impartida desde edad temprana para que no sea un obstáculo o un reto para vencer en la edad reproductiva.
- Cuando así lo permita su puesto laboral, ofrecer horarios de trabajo flexibles y trabajar por objetivos, de esa forma se les permitiría a las madres laborar

desde casa o reducir su jornada para atender sus responsabilidades familiares e incluso se daría un aumento en su productividad.

- Que las empresas establezcan políticas claras a favor de la igualdad y la inclusión, creando un ambiente de trabajo más justo y equitativo para todos los colaboradores.
- Evaluar y eliminar la brecha salarial de género.
- Brindar capacitaciones y desarrollo profesional para madres trabajadoras.
- Impulsar a las mujeres que aún consideran tener hijos, con la seguridad de que tendrán espacios y buenas oportunidades en el ámbito laboral, pues se ha demostrado que las madres trabajadoras son un buen ejemplo para sus hijos.
- Ofrecer funciones gratificantes, conciliación laboral y familiar, colaboración entre empleados, derecho de expresión y salarios competitivos a mujeres que son madres o buscan serlo.
- Repensar las políticas globales y la distribución de la población en edad de trabajar.
- Poner en práctica estrategias valoradas específicamente para México con el objetivo de enfrentar los cambios actuales y los futuros de manera precavida y no permitir que pase lo que podría haberse evitado, como suele suceder en otros sectores dentro del país.

### IX. Bibliografía

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (20 de septiembre de 2023). Estadística de Nacimientos Registrados 2022.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/NR/NR2022.pdf

Borja, G. (2023). *Pilares que ayudarán en la independencia financiera de las mujeres*. El economista.

https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/Pilares-que-ayudaran-en-la-independencia-financiera-de-las-mujeres-20230322-0061.html

Martínez, L. (2023). *Pilares que qyudarán en la independencia financiera de las mujeres*. El economista.

https://www.eleconomista.com.mx/finanzaspersonales/Pilares-que-ayudaran-en-la-independencia-financiera-de-las-mujeres-20230322-0061.html

Profuturo. (8 de marzo de 2024). *De mujer a mujer: ventajas de la independencia financiera*. https://www.profuturo.mx/blog/de-mujer-a-mujer-ventajas-de-la-independencia-financiera/

IPSIA Psicología. (s.f.). *El abandono emocional, la gran herida de la infancia*. https://www.psicologosmadrid-ipsia.com/el-abandono-emocional-la-gran-heridade-la-infancia/

El Colef. (9 de mayo de 2019). *Algunos retos de la maternidad en México*. https://www.colef.mx/noticia/algunos-retos-de-la-maternidad-en-mexico/

Kabbabe, S. (s.f.). *Cuando la maternidad y la soledad van de la mano*. BabyCenter. https://espanol.babycenter.com/b25023518/cuando-la-maternidad-y-la-soledad-van-de-la-mano

Franco, A. y Wellls, S. (8 de junio de 2021). ¿Qué pasa cuando te vuelves mamá? El trabajo de la maternidad. Nexos. https://datos.nexos.com.mx/que-pasa-cuando-te-vuelves-mama-el-trabajo-bajo-la-maternidad/

Instituto Nacional de las Mujeres. (6 de mayo de 2020). *Desigualdade en Cifras. Una mirada a la maternidad en México*.

http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\_download/BA6N06%20VoBo%202007 20.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (23 de septiembre de 2021). Características de los nacimientos registrados en México durante 2020. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/N amtosRegistrados2020.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (21 de septiembre de 2022). Estadística de Nacimientos Registrados 2021.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/NR/NR2021.pdf

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (8 de mayo de 2023). Estadísticas a propósito del Día de la Madre (10 de mayo). Datos Nacionales. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP\_10Mayo23.pdf

Rosales, R. (11 de marzo de 2020). *Mujeres, pilares económicos en las entidades del país*. El Economista. https://www.eleconomista.com.mx/estados/Mujeres-pilares-economicos-en-las-entidades-del-pais-20200311-0028.html

Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México. (s.f.) Discriminación por embarazo y maternidad.

https://copred.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Despido%20por%20Embarazo.pdf

Cámara de Diputados. (6 de enero de 2023). Plantean ampliar a seis meses la licencia de maternidad para las mujeres trabajadoras.

https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/index.php/boletines/plantean-ampliar-a-seis-meses-la-licencia-de-maternidad-para-las-mujeres-trabajadoras-

Beltrán, I. (14 de abril de 2023). *Licencias de maternidad en México, a casi 50 años de la última modificación*. Pacto por la Primera Infancia. https://www.pactoprimerainfancia.org.mx/licencias-de-maternidad-en-mexico-acasi-50-anos-de-la-ultima-modificacion/

Gobierno de México. (10 de mayo de 2018). *Las Madres en Cifras*. https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-madres-en-cifras

Secretaría de las Mujeres de la Ciudad de México. (mayo de 2023). Ciudad de México, las mujeres y su contexto. Maternidades. Cifras sobre maternidad, en México.

https://semujeres.cdmx.gob.mx/storage/app/media/Publicaciones/Boletin\_Mujeres \_CDMX\_05-2023.pdf

Rocha, T. (27 de enero de 2020). *Mujeres NoMo: Desisión de no tener hijos. Gaceta UNAM.* https://www.gaceta.unam.mx/mujeres-nomo-bajo-una-gran-presion-social/

BBC News Mundo. (15 de julio de 2020). *El drmático descenso de los nacimientos* en el mundo (y cuáles serán sus profundas consecuencias). https://www.bbc.com/mundo/noticias-53417504

Cabella, W. y Nathan, M. (2018). Los desafíos de la baja fecundidad en América Latina y el Caribe. https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Baja%20fecundidad%20en%20ALC%20-%20version%20web%20espa%C3%B1ol.pdf

BBC News Mundo. (25 de agosto de 2022). "Estamos en huelga de tener bebés": el país con la natalidad más baja del mundo (y las consecuencias de este fenómeno). https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62679545#:~:text=La%20disminuci%C3%B3n%20de%20la%20poblaci%C3%B3n, escasez%20de%20mano%20de%20obra.

Cave, D. et al. (24 de mayo de 2021). 'Me asusta pensar en tener un hijo ahora': el descenso en la población global puede transformar el mundo. The New York Times. https://www.nytimes.com/es/2021/05/24/espanol/reduccion-poblacion-mundial.html

Es una investigación de análisis del Partido Acción Nacional en la Ciudad de México.

Registro ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor en trámite

Partido Acción Nacional en la Ciudad de México

Durango No. 22, Col. Roma, C.P. 06400, México, CDMX.